

San José, Costa Rica. Jueves 9 de octubre, 2003

[Portada ►](#)

[Variedad ►](#)

[Sociedad ►](#)

[Cultura ►](#)

[Espectáculos ►](#)

[Además ►](#)

nación
•com

De los conciertos que habrá en octubre en Costa Rica, el que más me llama la atención es el de:

La Ley

Luis A.

Spinetta

Astonvilla

Ana Torroja

Raphael

Email:

[Ver resultados](#)

Notas Cultura:

Un síntoma importante

[Ir a noticia](#)

Crítica de artes visuales

Un síntoma importante

Aurelio Horta

BIENARTE

Museo de los Niños. De lunes a viernes, de 8 a. m. a 4:30 p. m. y sábados y domingos, de 10 a. m. a 5 p. m.



Una de las fotografías de Roberto Guerrero. (Foto: Garrett Britton/La Nación).

Desde el costado de la crítica, no es posible una lectura tabula rasa al movimiento cultural que estamos participando, en el cual justamente el arte alcanza una respuesta muy concreta. Y es que el arte tiene sus propias maneras de asumir los escollos de determinada praxis social, de asumir el carácter de su sujeto histórico, y mostrarlo en su contradicción de actuación y conciencia; esa causalidad que resulta una función única del poder de la cultura, muy difícil de encontrar –al menos sin prejuicios–, en otra institución social.

BIENARTE, ha sido otro síntoma importante, con una intención acentuada en un azar discontinuo de sus obras, porque si bien tres de sus seis premios son fotografías, la muestra en su conjunto, bordea diferentes márgenes de representación que alcanzan una propuesta polémica a través de una representación en ocasiones caótica, sin embargo, de hábito esperanzador.

En este sentido, Andrés Carranza acaso se traiciona cuando al pretender acabar con la belleza, sus orquídeas enfatizan ese primer valor del arte que constituye su capacidad de expresión, desprovisto de expectación, pero sí de mucha sinceridad, una cara contraída que ha acompañado siempre la verdad artística, y que es otra manera de entender la manipulación de lo que hemos creído como bello.

Quizás, las dos piezas femeninas de Vanessa Biassetti, acudan a probar lo anterior porque allí se anuda esa inmanencia de la naturaleza comulgada con una apariencia del ser que no llega a visualizarse, se palpa, o simplemente se siente, porque son piezas que justamente no pretenden exhibir, seducen la atención de un contenido vital, que es otra manera de la que se vale el arte para no desprenderse de su confianza en el prójimo.

Ricardo Ávila insiste, en presentar una visión emergente muy particular de una imagen apropiada, a partir de televisores intervenidos con una suerte de pintura primitivista en acrílico, cuyo significado puede reclamar una aguda reflexión sobre la connotación actual de la tecnología analgésica. Una obra no premiada e igualmente significativa, es la interpretación que Nelson Baltodano hace de *La Pietá*, cuya imagen apocalíptica dada en parte no sólo por el tema, sino por su tratamiento digital, deja escapar unos estertores románticos que universalizan su captura estética.

La fotografía, finalmente, parece señorear la muestra para declarar cómo no tardará mucho tiempo sin que Costa Rica sea reconocida como una de las principales plazas de la fotografía en Latinoamérica. Roberto Guerrero teje una narrativa visual con un diseño que purga la forma artística para privilegiar un artesanado ideológico que no deja lugar a la indiferencia. Estrategia fallida de poder son textos en conflictos que bien aprehende la libertad del artista.

Roxana Nagigeller y Adela Marín con diferentes temas, abordan desde sus respectivas obras, una filosofía del arte rehén de su misma posibilidad histórica. En la primera, la escogencia de composición bajo el supuesto del espejo, con un irreprochable foco en los diferentes objetos que hacen el sentido mismo de la obra, explica esa sutil diferencia entre la realidad y el arte, destronada de inmediato por una exclusiva mirada que superpone cualquier conjeta. La segunda en *Ofrenda-Exvoto*, suscribe al credo estético de la fotografía, su conocida determinación de obra total. Sabedora del lugar que ocupa el mito en la singularidad de

nuestras transculturaciones, logra diseñar con sus fragmentos fotográficos, una comisura hábil de los límites imborrables entre la fuerza telúrica de una cultura, y el afán de resguardo de su estructura simbólica, aspiración inteligente que resume el refugio espiritual de la Abuela.

© 2003. LA NACION S.A. El contenido de nacion.com no puede ser reproducido, transmitido ni distribuido total o parcialmente sin la autorización previa y por escrito de La Nación S.A. Si usted necesita mayor información o brindar recomendaciones, escriba a

webmaster@nacion.com